

## ***Instrumentum laboris* para el Plan Pastoral Diocesano de la archidiócesis de Tánger**

### **PRESENTACIÓN**

Este documento *Instrumentum laboris* es fruto de un trabajo sinodal en el que ha participado la comunidad diocesana a través de las parroquias, grupos y comunidades de vida consagrada presentes en la archidiócesis de Tánger, en respuesta a la carta de su pastor, Fr. Emilio Rocha Grande, OFM, de 15 de octubre de 2023, invitando a elaborar un Plan Pastoral Diocesano para los próximos tres años. Todas las aportaciones han sido trabajadas por una comisión constituida al efecto y formada por el vicario general y los delegados responsables de las diversas delegaciones y comisiones en que está estructurada la archidiócesis.

A partir de las aportaciones recibidas, se ha organizado el contenido en una introducción y cinco apartados, con un lema común, que pueden servir de guía para la vida de esta Iglesia local:

**LEMA: «Iglesia en Tánger: familia que acoge y peregrina en Marruecos»**

- 1. CELEBRACIÓN**
- 2. COMUNIÓN**
- 3. ACOGIDA**
- 4. DISCIPULADO**
- 5. TESTIMONIO**

Cada apartado está estructurado del modo siguiente: una cita bíblica, unos puntos con ideas clave y algunas notas a pie de página que enriquecen lo expresado de manera sintética en el texto.

El proceso sinodal de elaboración de este Plan Pastoral Diocesano nos lleva ahora a «devolver» a la comunidad diocesana este «instrumento de trabajo» (*Instrumentum laboris*) para seguir afinando, con la ayuda del Espíritu Santo, y llegar a discernir cuáles son las prioridades pastorales que han de vertebrar la diócesis en los próximos años.

Por ello, a la hora de trabajar este documento en vuestras parroquias, grupos y comunidades, os proponemos el siguiente **método**:

Después de una lectura atenta y orante de cada apartado, responded a las siguientes **preguntas**, con una extensión máxima de un folio.

- Teniendo presente el lema propuesto, ¿qué elementos de todo lo dicho en este apartado han resonado más fuertemente en vuestro grupo?
- ¿Qué echáis en falta sobre el tema de este apartado?
- Dad una o dos sugerencias concretas de cómo poner en práctica a nivel diocesano las ideas propuestas en este apartado (ACCIONES PARA LLEVAR A CABO LOS OBJETIVOS Y MEDIOS).

Os invitamos a realizar esta experiencia sinodal durante el tiempo pascual y a enviar vuestras respuestas a [cancilleriatanger@gmail.com](mailto:cancilleriatanger@gmail.com) hasta el 2 de junio, solemnidad del *Corpus Christi*.

## INTRODUCCIÓN

La archidiócesis de Tánger sirve al Reino de Dios no solo fundando nuevas comunidades cristianas sino también difundiendo los valores del Reino y dando testimonio por medio del diálogo, la promoción humana, el compromiso por la justicia y la paz, la educación, el cuidado de los enfermos y la asistencia a los pobres y los pequeños. Esto es lo que hizo el padre Lerchundi y lo que queremos hacer como Iglesia en medio de nuestros hermanos y hermanas musulmanes<sup>1</sup>.

La Iglesia en Marruecos, presente nuevamente desde el siglo XIII, ha sabido estar atenta a la llamada del Señor y vivir con fe, esperanza y caridad los diferentes momentos de la historia del norte de África. Particularmente desde la época del padre Lerchundi, ha sido capaz de responder de modo profético a la realidad y a las exigencias de cada momento.

Así como nuestro Señor Jesucristo pasó por este mundo haciendo el bien, también la Iglesia católica en Marruecos, fiel al mandato del amor (cf. Jn 13,34), pasó por estas tierras, y aún peregrina por ellas, amando. Por eso, desde la restauración de las misiones franciscanas a mediados del siglo XIX, los misioneros han dedicado todo su empeño y solicitud a escuchar, discernir y caminar junto a las pequeñas comunidades cristianas y judías y a la mayoría musulmana.

Podemos resaltar algunos momentos significativos de la acción misionera de la Iglesia en Marruecos, que fueron dando forma a nuestra presencia aquí sin renunciar a lo esencial de nuestro ser cristiano.

Un **primer y largo período**, desde el siglo XIII hasta parte del XIX, se centró en la atención sacramental y espiritual a los pocos cristianos residentes, diplomáticos o mercaderes, así como en el servicio y consuelo a los cautivos cristianos en las diferentes prisiones de Marruecos (Salé, Mequinez, Tetuán y otros lugares), hasta el extremo de vivir con ellos en cautividad, padeciendo en el propio cuerpo los dolores del prójimo, y arriesgando incluso sus propias vidas.

El **segundo momento**, a partir de la restauración de las misiones franciscanas españolas tras la guerra de África (1859-1860), se caracteriza por la atención, el servicio y la entrega al pueblo marroquí mediante la ayuda a los pobres, el estudio y la investigación del idioma y la cultura, la creación de centros de formación, la construcción de viviendas y la promoción de la salud. Todo esto no por un mero sentido filantrópico sino impulsados por profundos sentimientos cristianos, dentro de un absoluto respeto a las creencias religiosas de los demás, especialmente musulmanes, que constituían la mayoría de la población marroquí, como lo demuestra el testimonio del muy recordado padre Lerchundi<sup>2</sup>.

No se trataba sólo de restaurar y construir estructuras, conventos e iglesias, que fueron muy importantes, sino ante todo de sanar los corazones heridos por los conflictos, el hambre y la necesidad.

Un **tercer momento** del servicio y la presencia de la Iglesia en Marruecos, durante la época de los protectorados francés y español en la primera mitad del siglo XX, estuvo centrado en fundar comunidades cristianas y fortalecerlas con el acompañamiento espiritual,

---

<sup>1</sup> Cf. PETEIRO, A., OFM., diciembre de 1996, «Caridad sin límites ni fronteras, en el centenario del padre Lerchundi (1896-1996)», en *Colección de Cartas y Documentos*, ADT, Tánger, Marruecos, p.7.

<sup>2</sup> NÚÑEZ AZPILCUETA, O., OFM, 1996, «Carta a toda la Provincia», en *Colección de Cartas y Documentos*, ADT, Tánger, Marruecos, p.6.

pastoral y sacramental. Diferentes grupos parroquiales, hermandades, cofradías y asociaciones de acción social y benéfica tejen las nuevas fibras de la Iglesia en el norte de Marruecos, en un momento intenso y de muchos frutos espirituales; son incontables las catequesis y los bautismos, primeras comuniones, confirmaciones y matrimonios. Hasta hoy muchos recuerdan, con cariño y gozo, que su padre o su madre celebraron uno de estos sacramentos en tal o cual iglesia.

El **cuarto momento**, después de la independencia de Marruecos (1956), parece estar marcado por la realidad de la migración. Una vez más la presencia de la Iglesia se adapta para responder con fe, esperanza y caridad a las nuevas exigencias y desafíos, mirando de frente a los nuevos Cristos que llegan caminando por el desierto con hambre y sed de pan y de agua, pero también de justicia, igualdad y una vida digna.

Junto a esta realidad difícil de los migrantes subsaharianos está también la de muchos jóvenes de diferentes países de África que estudian en las universidades marroquíes, beneficiándose de diferentes becas. Ellos han vuelto a dar vida a nuestras capillas e iglesias, pero también necesitan ser escuchados, formados en la fe cristiana y acompañados en su camino de seguimiento de Jesús de Nazaret.

Compartir la vida desde la acogida, el diálogo, el respeto, la esperanza y la entrega a los más necesitados constituye el talante misionero de nuestra presencia en estas tierras. Por amor a Cristo estamos entregados al servicio de los hombres, mujeres y niños marroquíes en las medinas, los barrios, los centros culturales y proyectos sociales; también en las parroquias, en las cárceles, a los inmigrantes en situación difícil, a los jóvenes estudiantes residentes en Marruecos... Siempre dispuestos a acoger cualquier realidad que toque las puertas de nuestro corazón, para que por Cristo encuentren un lugar donde descansar, tomar fuerzas y seguir adelante.

## 1. CELEBRACIÓN (LEITOURGIA)

### Caminar hacia comunidades discípulas misioneras que celebran el gozo del Evangelio.

«Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones [...]. Acudían al templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar» (Hch 2, 42.46-47).

1. **Construir la comunidad en torno a la eucaristía, fuente y culmen de la vida cristiana<sup>3</sup>**
  - Facilitando el encuentro personal con el Señor.
  - Creando espacios donde compartir y peregrinar como comunidad (físicos y espirituales).
  - Profundizando en la comprensión de la celebración del misterio cristiano.
2. **Celebrar como verdadera Iglesia de Tánger encarnada en Marruecos y en el norte de África**
  - Conociendo a nuestros mártires y santos en el calendario de la CERNA.
  - Incluyendo en nuestra liturgia acontecimientos importantes del país.
  - Viviendo la interculturalidad de nuestras asambleas<sup>4</sup>.
3. **Caminar en oración con nuestros hermanos y hermanas de otras Iglesias cristianas<sup>5</sup> y con la comunidad musulmana<sup>6</sup>**
  - Fomentando los encuentros comunes y respetando las diferencias
  - Participando en las celebraciones de otras iglesias hermanas
  - Formándonos en expresiones orantes comunes (en colaboración con miembros de otras confesiones cristianas y/o musulmanes)

---

<sup>3</sup> Cf. *Lumen gentium* 11.

<sup>4</sup> «La Iglesia, por tanto, desea vivamente que los fieles de Cristo, cuando estén presentes en este misterio de fe, no lo sean como extraños o espectadores silenciosos; al contrario, mediante una buena comprensión de los ritos y oraciones, deben participar en la acción sagrada conscientes de lo que hacen, con devoción y plena colaboración. Deben ser instruidos por la palabra de Dios y nutridos en la mesa del cuerpo del Señor; deberían dar gracias a Dios; al ofrecer la Víctima Inmaculada, no solo por manos del sacerdote, sino también con él, aprendan también a ofrecerse ellos mismos; por medio de Cristo Mediador, deben ser atraídos día a día a una unión cada vez más perfecta con Dios y entre sí, para que finalmente Dios sea todo en todos» (*Sacrosanctum concilium* 48).

<sup>5</sup> Cf. Jn 17,20-21.

<sup>6</sup> «Los no cristianos, por la gratuita iniciativa divina, y fieles a su conciencia, pueden vivir “justificados mediante la gracia de Dios”, y así “asociados al misterio pascual de Jesucristo”. Pero, debido a la dimensión sacramental de la gracia santificante, la acción divina en ellos tiende a producir signos, ritos, expresiones sagradas que a su vez acercan a otros a una experiencia comunitaria de camino hacia Dios. No tienen el sentido y la eficacia de los sacramentos instituidos por Cristo, pero pueden ser cauces que el mismo Espíritu suscite para liberar a los no cristianos del inmanentismo ateo o de experiencias religiosas meramente individuales. El mismo Espíritu suscita en todas partes diversas formas de sabiduría práctica que ayudan a sobrellevar las penurias de la existencia y a vivir con más paz y armonía. Los cristianos también podemos aprovechar esa riqueza consolidada a lo largo de los siglos, que puede ayudarnos a vivir mejor nuestras propias convicciones» (*Evangelii gaudium* 254).

## 2. COMUNIÓN<sup>7</sup> (KOINONIA)

**Vivir la comunión eclesial como signo de fraternidad y unidad en la diversidad de ministerios y carismas.**

*«Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo» (1 Cor 12,12).*

4. **Promover la participación activa y la inclusión de todos los miembros de la comunidad eclesial.**
  - Creando espacios de confianza que estimulen la libertad de expresión y la acogida del otro.
  - Asegurando que nadie se sienta excluido y que todos (mujeres, migrantes, cristianos de paso, estudiantes, voluntarios, turistas, los que viven su fe de manera clandestina, los cristianos que viven en Marruecos) se sientan parte de la comunidad.
5. **Mejorar la comunicación y coordinación entre las diferentes delegaciones diocesanas.**
  - Estableciendo mecanismos de comunicación efectivos que permitan compartir información sobre actividades, avances y dificultades.
  - Integrando las actividades de las diferentes congregaciones a través de las parroquias.
6. **Desarrollar una cultura de escucha y de respeto por la diversidad.**
  - Fomentando una actitud de escucha activa y de respeto por la diversidad de orígenes y culturas presentes en la diócesis.
  - Formando y sensibilizando a los miembros de las comunidades locales en la escucha y en el respeto de la diversidad.
7. **Valorar y potenciar los carismas individuales para enriquecer la vida de la Iglesia local.**
  - Identificando y promoviendo los diferentes carismas presentes en la diócesis.
  - Ofreciendo formación y oportunidades para que cada miembro pueda desarrollar y compartir su carisma con la comunidad.
8. **Fortalecer la identidad de la Iglesia como familia y comunidad de fe.**
  - Discerniendo las prioridades pastorales.
  - Estructurando la diócesis en torno a la palabra y la vida.
  - Compartiendo la misión para vivir en comunión eclesial.

---

<sup>7</sup> La transmisión de la fe nos pide audacia, creatividad y humildad. Y, en este sentido, la misión de la Iglesia requiere un nuevo modo de trabajar de laicos, religiosos y sacerdotes. Todos somos invitados a poner a disposición de la comunidad los dones recibidos para contribuir a su edificación. Todos estamos llamados a estar en la comunidad «como quien sirve», lo cual exige asumir la experiencia de visiones plurales, de interpretaciones y posiciones diferentes respecto de los mismos hechos, y no perder nunca de vista que lo que buscamos es servir más y mejor. Porque todos somos responsables del anuncio del Evangelio y de hacer presente el Reino.

### 3. ACOGIDA<sup>8</sup> (DIAKONIA)

**Fomentar una cultura de acogida integral, siguiendo el ejemplo del buen samaritano, para construir una comunidad más fraterna y solidaria.**

*«Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: “Cuida de él y, si gasta algo más, te lo pagaré cuando vuelva”. “¿Quién de estos te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?”. Él dijo: “El que practicó la misericordia con él”. Le dijo Jesús: “Vete y haz tú lo mismo”» (Lc 10,33-37).*

1. **Testimoniar una vida pobre y comprometida con los pobres.**
  - Integrando una profunda reflexión teológica y espiritual.
  - Desarrollando programas de formación y capacitación específica.
  - Estimulando la participación activa de toda la comunidad.
2. **Continuar abiertos y abiertas a la realidad para emprender nuevos proyectos.**
  - Permaneciendo atentos a los más vulnerables, despertando sensibilidades para escucharlos.
  - Creando espacios para atender y acompañar a los que más sufren y acompañando procesos de empoderamiento.
  - Fomentando la comprensión intercultural e interreligiosa<sup>9</sup>.
3. **Promover el compromiso y la corresponsabilidad.**
  - Implementando prácticas de escucha y empatía.
  - Asegurando la inclusión y la diversidad.
  - Apostando por una acogida más integral, que rompa límites.
4. **Unificar criterios sobre las obras de la diócesis.**
  - Evaluando y adaptando continuamente las estrategias.
  - Informando de manera transparente.

---

<sup>8</sup> «La fe lleva al creyente a ver en el otro a un hermano que debe sostener y amar. Por la fe en Dios, que ha creado el universo, las criaturas y todos los seres humanos – iguales por su misericordia –, el creyente está llamado a expresar esta fraternidad humana, protegiendo la creación y todo el universo y ayudando a todas las personas, especialmente las más necesitadas y pobres» (prefacio del *Documento sobre la fraternidad humana por la paz y la convivencia común*, Abu Dabi, 2019).

«Los cristianos se alegran por el lugar que les han hecho en la sociedad marroquí. Ellos quieren contribuir a la edificación de una nación solidaria y próspera, teniendo como preocupación el bien común del pueblo. Desde este punto de vista, me parece significativo el compromiso de la Iglesia católica en Marruecos, en sus obras sociales y en el campo de la educación a través de sus escuelas abiertas a los estudiantes de cualquier confesión, religión y origen. Por eso, mientras doy gracias a Dios por el camino realizado, permitidme animar a los católicos y cristianos a ser aquí, en Marruecos, servidores, promotores y defensores de la fraternidad humana» (*Discurso de su santidad el papa Francisco a las autoridades con motivo de su visita a Marruecos*, Rabat, 30 de marzo de 2019).

<sup>9</sup> «Dios ha creado a todos los seres humanos iguales en derechos, deberes y dignidad, y los ha llamado a vivir como hermanos entre ellos y a difundir los valores del bien, de la caridad y de la paz» (*Documento sobre la fraternidad humana por la paz y la convivencia común*, Abu Dabi, 2019).

- Potenciando ámbitos comunes de actuación entre nosotros y con otras realidades de servicio en la caridad<sup>10</sup>.
5. **Atender y ofrecer sentido al voluntariado<sup>11</sup>.**
- Formándolo y favoreciendo que se sientan en Iglesia
  - Creando conciencia de pertenencia a la Misión propia de nuestra comunidad diocesana
  - Invitando a la corresponsabilidad en la misión como atracción y testimonio compartido.

---

<sup>10</sup> «Aquí en esta tierra, puente natural entre África y Europa, deseo insistir en la necesidad de unir nuestros esfuerzos para dar un nuevo impulso a la construcción de un mundo más solidario, más comprometido en el empeño honesto, valiente e indispensable por un diálogo que respete las riquezas y particularidades de cada pueblo y de cada persona. Este es un desafío que todos nosotros estamos llamados a afrontar, sobre todo en este tiempo en el que se corre el riesgo de hacer de las diferencias y el desconocimiento recíproco motivos de rivalidad y disgregación» (*Discurso de su santidad el papa Francisco a las autoridades con motivo de su visita a Marruecos, Rabat, 30 de marzo de 2019*).

<sup>11</sup> Voluntariado local o estable y voluntariado que nos visita.

## 4. DISCIPULADO (AKOLOUTHIA)

**Acrecentar el deseo de vivir más conscientemente nuestro seguimiento de Jesús y de profundizar en nuestra fe.**

*«Si os mantenéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Jn 8,31-32).*

1. **Situarnos como discípulos y discípulas del Señor.**
  - Cultivando la humildad y el deseo de aprender.
  - Mostrándonos dispuestos a dar razón de nuestra esperanza, con dulzura y respeto, a todo el que nos la pida<sup>12</sup>.
  - Interesándonos por profundizar en las fuentes de nuestra fe (Sagrada Escritura, Santos Padres, magisterio de la Iglesia...).
2. **Promover la formación cristiana (bíblica, eclesiológica, sacramental, moral...).**
  - Desarrollando la catequesis de adultos y otras ofertas de formación en las parroquias o por medio de las diferentes comisiones diocesanas.
  - Organizando retiros parroquiales en los tiempos litúrgicos fuertes.
  - Cuidando la preparación de las homilías, sobre todo dominicales.
  - Reforzando la formación de los jóvenes en la afectividad-sexualidad por medio de personas especializadas.
  - Formándonos específicamente para la acción social.
  - Apoyando todo lo posible la formación de las personas migrantes (humana, cultural, profesional, religiosa...).
3. **Acoger el desafío de la interculturalidad.**
  - Esforzándonos por cambiar de mentalidad (*metanoia*) y abandonar actitudes «coloniales».
  - Buscando medios para mejorar el conocimiento de las otras lenguas habladas en la diócesis (francés, dariya, rifeño).
4. **Fomentar una cultura del cuidado y desarrollar mecanismos de salvaguardia.**
  - Estableciendo y comprometiéndonos a respetar los códigos de conducta que se consideren necesarios en las diferentes estructuras eclesiales.
  - Creando un equipo de escucha con formación adecuada para acompañar a posibles víctimas de abusos.

---

<sup>12</sup>

Cf. 1 Pe 3,15-16.



## 5. TESTIMONIO (MARTYRIA)

**Dar testimonio de nuestra fe, anunciando con la vida y en diálogo con los demás, para responder a la experiencia cristiana, como Iglesia que acoge y se deja acoger peregrinando en Marruecos.**

«Estaban hablando de estas cosas cuando se presenta Jesús en medio de ellos y les dice: “Paz a vosotros”. Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo: “¿Por qué os alarmáis? ¿Por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo”. Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría y seguían atónitos, les dijo: “¿Tenéis ahí algo que comer?”. Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: “Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí tenía que cumplirse”. Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió: “Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. **Vosotros sois testigos de esto**”» (Lc 24,35-48).

### 1. Ser testigos, que es a la vez diálogo y anuncio, testimoniar con la palabra y con la vida.

- Promoviendo un estilo sin disputas ni controversias, como decía san Francisco a los primeros frailes que vinieron a Marruecos, para que «cuando vean que agrada a Dios, anuncien la palabra de Dios omnipotente, Padre e Hijo y Espíritu Santo, creador de todas las cosas»<sup>13</sup>.
- Alcanzando todas las direcciones, a 360 grados, como el mismo Concilio Vaticano II promueve en *Gaudium et spes* 92, cuando dice que no excluye a nadie<sup>14</sup>.

<sup>13</sup> San Francisco de Asís, *Regla no bulada de los hermanos menores*, 16, 3.6 (FF 42-43); cf. *ibid.*, 120.

<sup>14</sup> «La Iglesia, en virtud de la misión que tiene de iluminar a todo el orbe con el mensaje evangélico y de reunir en un solo Espíritu a todos los hombres de cualquier nación, raza o cultura, se convierte en señal de la fraternidad que permite y consolida el diálogo sincero.

Lo cual requiere, en primer lugar, que se promueva en el seno de la Iglesia la mutua estima, respeto y concordia, reconociendo todas las legítimas diversidades, para abrir, con fecundidad siempre creciente, el diálogo entre todos los que integran el único pueblo de Dios, tanto los pastores como los demás fieles. Los lazos de unión de los fieles son mucho más fuertes que los motivos de división entre ellos. Haya unidad en lo necesario, libertad en lo dudoso, caridad en todo.

Nuestro espíritu abraza al mismo tiempo a los hermanos que todavía no viven unidos a nosotros en la plenitud de comunión y abraza también a sus comunidades. Con todos ellos nos sentimos unidos por la confesión del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y por el vínculo de la caridad, conscientes de que la unidad de los cristianos es objeto de esperanzas y de deseos hoy incluso por muchos que no creen en Cristo [...].

Nos dirigimos también por la misma razón a todos los que creen en Dios y conservan en el legado de sus tradiciones preciados elementos religiosos y humanos, deseando que el coloquio abierto nos mueva a todos a recibir fielmente los impulsos del Espíritu y a ejecutarlos con ánimo.

El deseo de este coloquio, que se siente movido hacia la verdad por impulso exclusivo de la caridad, salvando siempre la necesaria prudencia, no excluye a nadie por parte nuestra, ni siquiera a los

- Practicando una mutua escucha atenta y empática, tratando de acoger y comprender la palabra y la vida del interlocutor<sup>15</sup>.
2. **Acoger los principios básicos expuestos en *Fratelli tutti***<sup>16</sup>.
    - Valorando las aportaciones del otro, comprendiendo lo que dice aunque no se comparta, poniéndose en su lugar, actuando con amabilidad, etc.
    - Practicando la paciencia, buena disposición, tranquilidad, silencio, escucha auténtica, receptividad, acogiendo la fragilidad del otro, quitándonos las sandalias, porque el otro es tierra sagrada.
    - Estableciendo espacios más abiertos y más participativos, saliendo de los localismos y de nuestras esferas de confort.
  3. **Vivir el Evangelio en las diferentes situaciones para generar un ambiente de fraternidad.**
    - Fomentando una pastoral del diálogo, conscientes de que la diversidad es una gran riqueza, que consideramos un privilegio.
  4. **Practicar algunas actitudes de acogida y peregrinación importantes.**
    - Saliendo al encuentro del otro-diferente.
    - Formándonos en el conocimiento del islam e interesándonos por la actualidad de la sociedad que nos acoge y por su lengua y cultura.
    - Promoviendo-fomentando-sembrando relaciones con cristianos de otras denominaciones, con creyentes de distintas religiones, con personas de buena voluntad y alejados.
    - Caminando con nuestras Iglesias hermanas de Rabat y de El Aaiún.

---

que cultivan los bienes esclarecidos del espíritu humano, pero no reconocen todavía al Autor de todos ellos. Ni tampoco excluye a aquellos que se oponen a la Iglesia y la persiguen de varias maneras. Dios Padre es el principio y el fin de todos. Por ello, todos estamos llamados a ser hermanos. En consecuencia, con esta común vocación humana y divina, podemos y debemos cooperar, sin violencias, sin engaños, en verdadera paz, a la edificación del mundo» (*Gaudium et spes* 92).

<sup>15</sup> Véase la carta de Fr. Emilio Rocha Grande, OFM, del 11 de febrero de 2023, en la que, tras su nombramiento como arzobispo de Tánger, expresa las prioridades de su ministerio episcopal.

<sup>16</sup> Cf. encíclica *Fratelli tutti*, del papa Francisco, capítulo VI (Diálogo y amistad social).